El matrimonio

Yo que todos hablan de matrimonio; por todas partes y á todas las personas se oye decir: se casa, me caso, se casaron. Pero valga la verdad son muy pocos los que saben lo que es el matrimonio, y muy pocos, casi ninguno, los que antes de casarse se ocupan en hacer un estudio serio sobre el estado que van á abrazar. Los que van á abrazar el estado del ~~matrimonio~~ sacerdocio, durante diez años se preparan instruyéndose para poder desempeñar dignamente su misión. Si se va á ejercer la medicina, por lo ya años se dedica al estudio de esta, y lo mismo se hace para salir á ejercer la Abogacía, la Ingeniería, el Comercio &a. Pero para entrar al santo Matrimonio no se suele hacer ningun estudio ni preparación ninguna, solo se tiene en cuenta que ella ó él me quiere y yo lo quiero ó lo quiero. Pero casi jamas se detienen á estudiar á quien se quiere, qué prendas adornan al sér que se ama; prendas morales digo, porque las físicas están á la vista y son por desgracia las que deciden en asunto de trascendencia tal.

Muchas son las cosas que los que se casan deben tener en cuenta: Muchos y muy serios los estudios que deben hacerse para

Deben los jóvenes que pretenden casarse estudiar antes detenidamente su vocación, es decir: el llamamiento de Dios porque ~~(si es)~~ porque si se va á donde Dios lo llama, el mismo Dios se encarga de sacarlo avante, pero si solamente se

se dirige por sus propias inclinaciones materiales, con peligro de ir á donde no es llamado, y cuando de las gracias que da Dios á quien va á donde lo llama, puede rodar de desgracia en desgracia de calamidad en calamidad hasta bajar á la sima de la miseria; por que el que no sigue su vocación es desgraciado en esta vida y en la otra, cual miembro dislocado que sufre y hace sufrir todo el cuerpo; cual viajero extraviado que despues de recorrer mucho el paso no llega al término de su viaje; cual pez fuera del agua que se revuelca, palpita y muere. Ojalá pues, los jóvenes se percataran de que es esto mas sério de lo que se cree y que es necesario mucha oración como es tambien necesario al joven someterse á la dirección de un docto Confesor.

Debe el joven varón aspirante al matrimonio considerar que como se va á constituir en jefe de un hogar, debe ser el modelo de virtudes para ese hogar y que debe por consiguiente conseguir estas antes de abrazar ese estado tan importante. Por que como podrá un hombre corrompido servir de modelo, como necesariamente tiene que servir quien funda un hogar. ¿Por que cara un hombre corrompido puede aspirar á sacar del lado de sus buenos padres á una joven virtuosa, previendo, como tiene que prever, que necesariamente tiene que hacerla infeliz, pues feliz no puede ser jamas una mujer virtuosa al lado de un hombre corrompido por mas que se vea rodeada de consideraciones y comodidades materiales, pues jamas estos podrán dar dicha á quien sabe estimar mas el espíritu que la materia.

Tambien el joven cuyo que piensa entrar en el matrimonio, trabaja por reunir alguna fortuna antes de casarse, para no sacar á una joven laboriosa criada en la holgura á tener muchas privaciones y aun á grandes necesidades. Por esta razón los jóvenes juiciosos son previsores y desde su mocedad y aun algunos desde su niñez saben precaverse contra los desperfectos y en vez de ser botarates, aprenden á ser económicos sin tacañería, previendo que los juiciosos ahorros de la niñez y de la juventud son los que dan los medios de vivir con holgura en compañía de la mu

mujer que la suerte les depare.

Si hablamos moralmente no puede haber desgracia mayor para un joven que casarse con una mujer mala sin esa ternura que es como un epíteto de la mujer, epíteto mejor que el de bello, si esa belleza es la sola belleza material, tampoco puede haber, hablando materialmente, peor calamidad que verse en suma penuria al lado de una esposa querida sin poderle proporcionar siquiera una mediana comodidad ni atender á sus necesidades. Y cuanto mayor debe ser la amargura que se experimenta, si á esa escasez se agregase los remordimientos de la conciencia que le diera deber su miseria á su imprevisión y despilfarro en la niñez y en la mocedad. Es una desgracia que los jóvenes no aprendan desde niños á ser economicos y previsores, que no empiecen con tiempo á hacer sus ahorros y que se desenvuelvan de las golosinas é intemperancias. Esta es la causa de la pobreza de la mayor parte de los hogares

La joven que va á entrar al matrimonio debe prepararse como queda dicho respecto al estudio de la educación, y debe además persuadirse que no es lo mas dificil saber ganarse el corazón del hombre, que lo mas dificil es saberlo conservar. Quizá se lo gane con su donaire y belleza material, pero con su donaire y belleza material no los podrá conservar.

La que va á ser esposa debe educarse para esposa y para madre. Como esposa debe saber que con virtud, ternura y amabilidad y con la amabilidad y garbo mantendrá lleno de alegría el corazón de su esposo y como hipnotizado él buscará como unico lugar de amenidad y de reposo ese hogar encantado que tiene á la cabeza una niña poderosa. Como madre tendrá hermosos ejemplos en Mónica Nova, Blanca de Castilla que supieron hacer santos de los hijos que Dios les dió, que es este el fin del matrimonio: criar hijos para el cielo.

Aconsejo á los jóvenes y á los jóvenes que nunca lean novelas que forman cabezas vanas, vacías, huecas. Cuando la joven que ha leido novelas que en el matrimonio va á encontrar un paraiso de delicias, encantado, ilusiones que al abrazar el estado se desaparecen y en el cumplimiento del deber que es

lo único que da placer real, no ve sino tortura y disgustos. Recomiendo á las jóvenes que pretenden casarse que estudien la Pedagogía doméstica

Eusebio

El ahorro

Como se trata con ahinco en nuestro Pueblo sobre el ahorro quisiera escribir algo sobre el asunto pero me ha parecido mejor trascribir algo de lo mucho que sobre esta materia han escrito los sabios

Alguno ha dicho: La mayor parte de los hombres trabajan para el presente, muy pocos para el futuro. Los sabios trabajan para ambos

El secreto de todo éxito consiste en saber negarse uno á sí mismo ciertas cosas..... (Es decir negarnos algunos gastos superfluos para ahorrar para el porvenir)

Otro dijo: No hay razón alguna para que el obrero bien pagado de nuestros días no pueda ahorrar una cantidad de capital. Solo se trata de un asunto de abnegación de sí mismo y de economía personal.

No es preciso manifestar que el ahorro es necesario nadie niega que el ahorro puede efectuarse lo que muchos hombres pueden hacer, pueden hacerlo tambien otros. Ni tampoco es el ahorro una virtud peculiar. Por el contrario nos pone en estado de evitar muchos desdenes y muchas indignidades. Nos induce á que nos podamos negar á nosotros mismos cualquier función conveniente, pero no á que nos abstengamos de ella. Proporciona muchos placeres honestos, de que nos priva la prodigalidad y el despilfarro

Ningun hombre dirá que no puede economizar. Hay muy escasas personas que no puedan poner sus medios para economizar para economizar algunos chelines semanales. En 20 años guardando 3 chelines semanalmente llegarían á ser 240 libras esterlinas y en 10 años mas con el aumento de los intereses serían 420 Esterlinas. Algunos pueden decir que no pueden economizar eso ni con mucho. ¡Bien! Principiad con 2 chelines, un chelin, ó aunque sea medio chelin. Principiad con cualquier cosa, pero de cualquier modo, empezad á hacerlo.....

.... Lo que debe formarse es el hábito de economizar y de saberse negar uno á sí mismo determinadas cosas. A economizar pues.